

## 6 DICIEMBRE

Hace algún tiempo dos jóvenes vinieron a nuestra casa y me entregaron una suma considerable de dinero para que diéramos de comer a los pobres. Yo les pregunté: «¿De dónde habéis sacado tanto dinero?». Y me dijeron: «Hace dos días nos casamos y decidimos no comprar trajes ni vestidos para la boda ni dar festejos, sino entregarle a usted el dinero para que diera de comer a los pobres». Y yo les pregunté de nuevo: «Pero ¿por qué lo habéis hecho?». Ellos me dijeron: «Nos amamos tanto que hemos querido empezar nuestra vida en común compartiendo la alegría de amar con las gentes a las que usted sirve, y realizar un sacrificio». Este amor es santidad, y cuanto más crezcamos en él, más nos acercaremos a Dios.